

INSCRIPCIONES ROMANAS INÉDITAS EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

*Pedro Sáez Fernández, Salvador Ordóñez Agulla
y Sergio García-Dils de la Vega*
Universidad de Sevilla

En este trabajo se dan a conocer 13 nuevas inscripciones procedentes de la provincia de Sevilla, de las que sólo algunas tienen un origen asegurado (Écija, Marchena), mientras el resto son de procedencia desconocida y se conservan en colecciones privadas sevillanas.

In this paper 13 new inscriptions from the province of Seville are presented. Only some of them have a definite known origin (Écija, Marchena), while the remainder, of unknown origin, are located in private collections in Seville.

1. INSCRIPCIÓN DE *VALERIA RVSTICA* (fig. 1)

Inscripción grabada a punzón sobre el costado de una urna cineraria de piedra caliza blanca que se conserva íntegramente con su tapadera, y que reposa sobre cuatro patas formando cuerpo único con la caja. Las medidas de la urna son las siguientes: 30 cm. de altura –incluyendo las patas y la cubierta plana de la tapadera, de 4 cm. de grosor–, 35 cm. de anchura y 21,5 de fondo, mientras que la altura de las letras oscila entre los 3 y los 4 cm. No existe delimitación del campo epigráfico, y la *ordinatio* del texto no está demasiado cuidada, desviándose éste hacia arriba en ambas líneas. Interpunciones realizadas a base de puntos. No se conoce exactamente el lugar de hallazgo, pero las noticias recabadas apuntan a su localización en un lugar del Bajo Guadalquivir, posiblemente en Alcalá de Guadaíra o mejor, por el tipo de soporte, en Carmona, donde se han localizado ejemplares de urnas funerarias con inscripción semejantes a la que nos ocupa.



FIG. 1.

Actualmente se halla depositada en la colección particular de D. Francisco Alcaide, en Mairena del Alcor (Sevilla)¹, donde se procedió a su autopsia en el mes de julio de 2000.

VALERIA · RVSTI
CA · ANOS · X · X · X · I I

Valeria Rustilica (vixit) an(n)os XXXII

Las urnas funerarias (*ollae*) constituyen uno de los enterramientos característicos en la Bética durante los siglos I a. y d.C.; así, las semejanzas formales de esta pieza con otras de las provincias de Jaén, Córdoba, Granada, Cádiz o Sevilla, y en ésta última especialmente de Carmona, son evidentes². Precisamente las ar-

¹ Es de justicia agradecer desde estas páginas la amabilidad de D. Francisco Alcaide para ofrecernos el estudio de estas piezas de su colección y las facilidades que en todo momento nos ha otorgado para ello, así como las gestiones realizadas por D. Manuel Alonso Bermejo.

² Un compendio reciente de estas urnas puede verse en P. Rodríguez Oliva, "Prólogo. Incineración / inhumación: un milenio de prácticas funerarias en los territorios meridionales de la Península Ibérica", en J. Beltrán Fortes, *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano* (Málaga 1999) XI-XXXI; cf. también M. Fernández Fúster, "Urnas cinerarias en la Bética", *VI Congreso de Arqueología del Sudeste* (Cartagena 1951) 237 ss.; J. Beltrán Fortes, "Mausoleos romanos

quetas funerarias son uno de los modelos característicos de la epigrafía funeraria de Carmona³, donde se utilizan hasta finales del siglo I d.C., fecha a la que debe corresponder la pieza que presentamos aquí, según la inclusión de la fórmula de indicación de la edad del difunto y la paleografía de las letras.

El *status* de los usuarios de este tipo de enterramiento, tal como se ha señalado convenientemente para el caso carmonense, es normalmente bajo⁴, por lo que Valeria Rustica, poseedora de una antroponimia en *duo nomina* de lo más usual⁵, formaría parte de la plebe libre del ignoto lugar de donde procedía.

2. INSCRIPCIÓN DE LOS VALERII (figs. 2 y 3)

Estela con remate semicircular de procedencia desconocida, realizada en piedra caliza, que se conserva en la colección particular de D. Francisco Alcaide, donde se efectuó su autopsia en el mes de julio de 2000. La inscripción, cuya particularidad más relevante es la presencia de dos textos diferentes, ha perdido su parte inferior, lo que ha afectado a las fórmulas funerarias usuales, y ha sido reparada mediante la unión con yeso de sus seis fragmentos; al margen de ello, el estado de conservación es bueno y la lectura de ambos textos no ofrece dificultades. Las medidas de la pieza completa son las siguientes: 47 × 39 × 5,5 cm.; la superficie en la que se inscribe el texto superior presenta una altura máxima de 21 cm., mientras que en el segundo las dimensiones de aquella son de 26 × 34 cm.

Los tipos de las letras combinan capitales cuadradas y librarias de grabado profundo, algunas de ellas con refuerzos (V, S, X, N, A, M), trazadas de forma limpia pero sin conservar la regularidad del módulo, pues para el texto superior éste oscila entre 2,5 y 3 cm., mientras que para el inferior lo hace entre 3 y 4 cm. En ocasiones se aprecian descuidos en la *ordinatio* del texto, como en la l. 3 del primer texto, o la l. 2 del segundo; especialmente llamativa es la completa desalineación de la última línea del texto superior, con algunas letras que, aunque se apoyan en una línea de guía, llegan a invadir el campo de la línea inmediatamente superior. Presenta interpunciones triangulares con el vértice hacia abajo en el texto superior, de las que se han perdido algunas por las fracturas de la pieza; en el texto inferior éstas son circulares.

de Torreparedones (Castro del Río / Baena, Córdoba): sobre la "Tumba de los Pompeyos" y otro posible sepulcro monumental", *Habis* 31 (2000) 113 ss.

³ CILA II, III, 846, 851, 852, 864, 866, 869, 873. A. U. Stylow, "Una aproximación a la *Carmona* romana a través de su epigrafía, Nuevas aportaciones y revisión crítica", en A. Caballos Rufino (ed.), *Carmona romana* (Carmona 2001) 102.

⁴ G. Alföldy, "La sociedad del municipio de Carmo", en A. Caballos Rufino (ed.), *op. cit.* 383 ss.

⁵ *Valerius* es el segundo gentilicio más frecuente en Hispania, mientras *Rusticus* está atestiguado en un número también ciertamente alto, 89 testimonios [J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994) 232 y 490]. Frente al uso extendido del genitivo en las urnas, el nombre de la difunta utiliza el caso nominativo.



FIG. 2.

Un detalle especial de esta pieza lo constituyen los tres grupos de pautas o líneas de guía de la *ordinatio*⁶, cada grupo formado a su vez por dos líneas paralelas –que en algún caso no lo son totalmente–, que no fueron borradas en

⁶ I. di Stefano Manzella, *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo* (Roma 1987) 128 s.



FIG. 3.

el pulido final del campo epigráfico en el que se inserta el segundo texto; en el primero se aprecia también una de las pautas, sobre la que se apoya la última línea.

D · M · S
VAL · LAETA
AN LV · PIA IN SV
IS H · S · E
S · T · T · L

Q · VALERIVS
FAVSTINVS · A · XXXX
§ IN §VQ+

D(is) M(anibus) S(acrum) / Val(eria) Laeta / an(norum) LV pia in suis h(ic) s(ita) e(st) / s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)

Q(uintus) Valerius / Faustinus a(nnorum) XXXX / [piu]s in suo[s] ...]

La antroponimia de los difuntos, de los que cabe pensar en una vinculación familiar estrecha, es bastante común, siendo el *nomen Valerius*, como se ha señalado a propósito de la inscripción nº 1, uno de los gentilicios más recurrentes en la epigrafía peninsular. Por su parte, los *cognomina Laeta* y *Faustinus* son bien conocidos en la provincia Bética; éste último se ha documentado en siete ocasiones, básicamente en la provincia de Córdoba, con algún ejemplo en Cádiz,

Osuna y Bobadilla⁷, mientras que *Laeta*, por su parte, está atestiguado en cinco ocasiones, cuatro de ellas en el área jiennense.

Por los rasgos paleográficos de las letras –especialmente T, L, F, S; Q con el apéndice prolongado por debajo de la caja– y el formulario⁸, esta pieza debe fecharse en el siglo II, probablemente en su segunda mitad. A juzgar por la diferente grafía de algunas de las letras comunes en los dos textos –cf. S, E, T, A, L– parece que éstos no fueron trazados por la misma mano, y cabe pensar que tampoco lo fueran en un mismo momento.

3. INSCRIPCIÓN DE *CORNELIVS* (fig. 4)

Fragmento de inscripción de procedencia desconocida realizada en placa de piedra caliza y con las medidas siguientes: 13 cm. de altura máxima conservada, 17 cm. de ancho máximo conservado y con un grosor de 1,6 cm., siendo la altura de las letras oscilante entre 2 y 2,5 cm. Se aprecian claramente tres interpunciones, de las que una de ellas es simplemente puntual mientras las otras dos son triangulares y con el vértice hacia la derecha. Los trazos que hay sobre la primera línea no corresponden a ninguna letra. El último rasgo a señalar es la presencia en su margen izquierdo de una línea vertical de trazado profundo para configurar el campo epigráfico. Se conserva en la colección privada de D. Francisco Alcaide, donde se procedió a su autopsia en el mes de julio de 2000.

C · CORNELIVS · D +
ANNORVM ·

C(aius) Cornelius D(ecimi) ... / annorum [...]

Los *Cornelii* constituyen un gentilicio muy bien atestiguado en las inscripciones de *Hispania*, y ocupan el tercer lugar en la tabla de frecuencia de *nomina* de la Península Ibérica redactada por Abascal, tras los *Iulii* y los *Valerii*⁹, como corresponde a uno de los grandes nombres tras los que agruparon grandes clientelas peninsulares desde la época de la conquista, e igualmente se encuentran abundantemente representados en las campañas del Guadalquivir.

⁷ J. M. Abascal, *op. cit.* 358 y 395; cf. también las consultas pertinentes en <http://www.rz.uni-frankfurt.de/~clauss/index-e.html>; a título de curiosidad se puede colacionar la existencia de dos *Valerius Faustinus* en el África Proconsular, en *Carthago* (ILTun 1060) y *Thugga* (ILTun1519, 65).

⁸ Frecuencia de la fórmula *pius/pia in suos/suis* en la Bética desde fines del siglo I d.C. y presencia de D. M. S. (A. U. Stylow, “Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, en F. Beltrán Lloris [ed.], *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente* [Zaragoza 1995] 223); abreviatura del *nomen*, frecuente a partir de fines del I d.C. y posteriormente (E. W. Haley, *Migration and Economy in Roman Imperial Spain* [Bellaterra 1991] 125).

⁹ J. M. Abascal Palazón, *op. cit.* 29: 541 ejemplos.

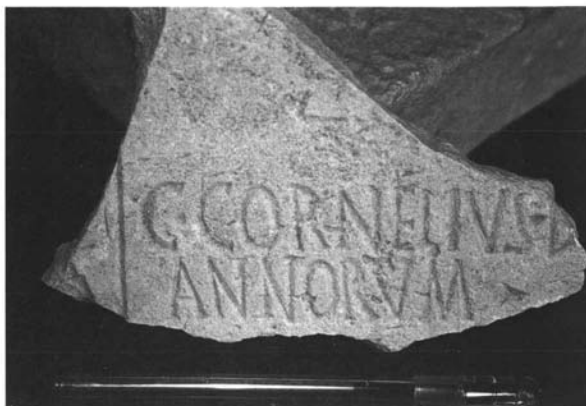


FIG. 4.

Las letras, de grabado no muy profundo, son capitales cuadradas con tendencia a formas librarias y que muestran algunos rasgos señalados –trazos horizontales cortos, C muy abierta, R con óculo de módulo reducido, refuerzos en C, N– que apuntan a una datación del texto en el siglo II d.C, lo que cuadra igualmente con la indicación sin abreviación de la fórmula *annorum*.

4. INSCRIPCIÓN DE *PHILEMO* (figs. 5 y 6)

Fragmento de inscripción de mármol blanco que ha perdido algunas esquirlas de su parte superior así como una gran parte de su margen izquierdo; presenta las medidas siguientes: 21 cm. de altura, 18 cm. de anchura máxima conservada y 3,5 cm. de grosor; las letras son de 3 cm. de altura por término medio, aunque algunas letras muestran un módulo más reducido que el resto. Para la separación de las palabras se han usado tanto interpunciones en forma de punto como, en dos ocasiones, *hederae*, en las ll. 4 y 5. La procedencia exacta de la pieza es desconocida, si bien se nos ha informado de que posiblemente tenga su origen en algún yacimiento de las provincias de Córdoba o Jaén. Se conserva igualmente en la colección privada de D. Francisco Alcaide, en la que se procedió a su autopsia en el mes de julio de 2000.

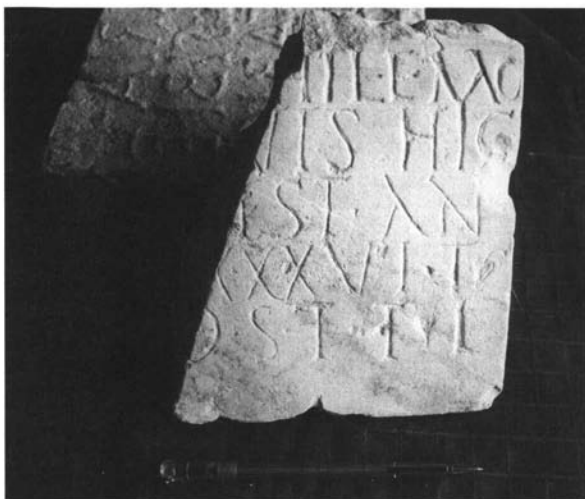


FIG. 5.

HILEMO
 NIS HIC
 EST AN
 X · X · X VI · T
 D · S · T · T · L

[...p]hilemo / [...]nis hic / [situs] est an/[nor(um)] XXXVI t(e) / [r(ogo) p(rae-
 teriens)] d(icas) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)

La reconstrucción que se ofrece de esta pieza permite hacer las siguientes consideraciones: en la l. 1 el espacio que queda a la izquierda, en la parte perdida, permitiría la consignación de la fórmula funeraria D. M. S.; no se ha considerado la posibilidad de la presencia del *nomen* de *Philemo* a la vista del genitivo de la l. 2 y de la existencia de espacio suficiente en la parte perdida como para plasmar hasta cinco o seis letras, y en ese caso podríamos reconstruir por ejemplo [Pollio]nis, [Zeno]nis, [Fronto]nis, [Capito]nis, [Firmillo]nis, [Hermetio]nis, [Latro]nis, [Libo]nis, [Myro]nis, [Philo]nis, [Senecio]nis, [Turpio]nis, etc. Se trataría por tanto de la inscripción de un esclavo con omisión de la indicación de *status* y la consignación del *cognomen* del dueño en genitivo.

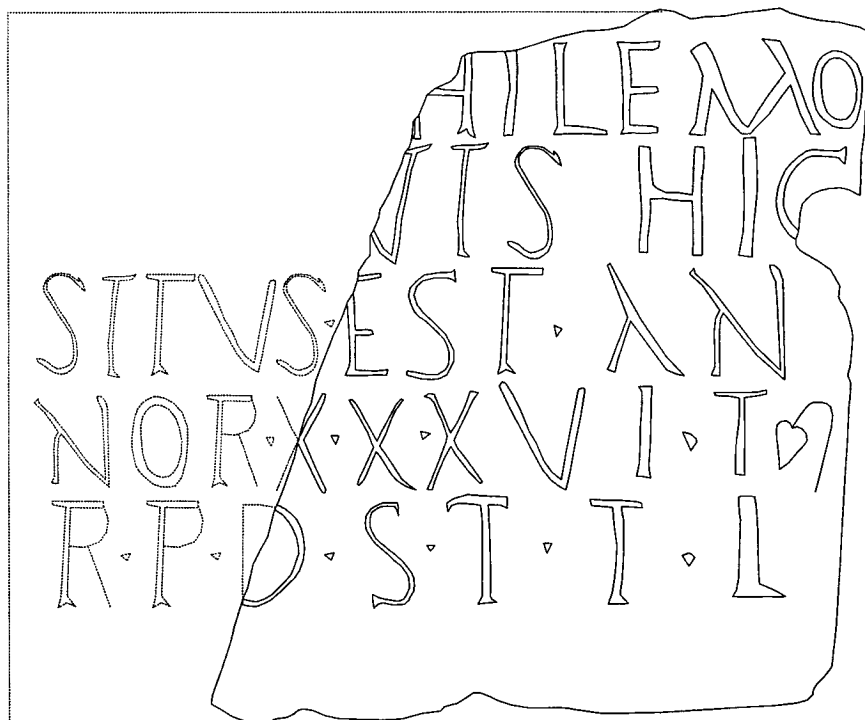


FIG. 6.

El *cognomen Philemo*, de origen oriental¹⁰ como es usual entre los medios serviles y libertinos, se encuentra documentado en la Bética en una sola ocasión, en una *defixio* procedente de Córdoba¹¹, aunque sí está atestiguado en otros puntos de la Península como Cartagena, Clunia y Mérida¹².

En cuanto a la datación de la pieza, el tipo de letra —capitales cuadradas con remates acusados en S, T, I—, así como las formas de M, N, apuntan a fechas avanzadas del siglo II, pudiendo alcanzar el III; por su parte el uso de *hederae*, aunque atestiguado en la Bética desde época augustea, se generaliza en la epigrafía de la Península Itálica a partir de la época adrianea¹³, mientras que en Hispania parece serlo a partir de los flavios¹⁴, fecha ésta también a partir de la cual se generaliza el uso del mármol como soporte epigráfico.

¹⁰ H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch* (Berlin 1982) 738 ss.; A. Lozano Velilla, *Die griechischen Personennamen auf der Iberischen Halbinsel* (Heidelberg 1998) 158-159, 227.

¹¹ *CIL* II² / 7, 251.

¹² Abascal, *op. cit.* 456.

¹³ W. V. Harris, "The Era of Patavium", *ZPE* 27 (1977) 286.; A. U. Stylow, *op. cit.* 221, n. 21.

¹⁴ E. W. Haley, *op. cit.* 130.

5. LADRILLO CON INSCRIPCIÓN EN RELIEVE (fig. 7)

Ofrecemos ahora un ejemplar más de una serie de piezas de las que se conoce ya un nutrido grupo, todas procedentes al parecer de Osuna. Hasta el momento se conocían nueve ejemplares, a los que se ha de añadir éste de la colección de D. Francisco Alcaide, cuya autopsia realizamos en el mes de julio de 2000. Se trata de la impronta de un texto en un ladrillo cuyas medidas son las siguientes: 23,5 × 35,5 × 6 cm., siendo la altura de las letras, capitales cuadradas que están en relieve y en negativo, de 3-4 cm.; interpunciones triangulares y nexos entre R y E en *Eucerea*. Su procedencia es desconocida. El estado de conservación en general es bueno, aunque el lateral superior ha cortado parte de las primeras cuatro letras, mientras que igualmente en el lateral derecho se ha perdido la letra inicial de todas las líneas excepto la segunda.

+RGENTARIA · L · +
 EVCEREA · SIBI · E+
 + · ARGENTARIO
 +AMPILO · VIRO
 SVO · ET · PATRONO

[A]rgentaria L(uci) [(i)berta] / Euc(h)erea sibi e[t] / [L(ucio)] Argentario / [P]amp(h)ilo viro / suo et patrono

La comparación atenta de las fotografías de los ladrillos publicados hasta el momento con el de nuestro ejemplar permite ver que en este último caso se trata de una pieza nueva más, la décima, de un conjunto de improntas sobre ladrillos de época visigoda que se fabricaron usando como base una inscripción funeraria de época augustea, según indican tanto la *ordinatio* del texto, como la paleografía y la omisión de la H en el cognomen griego¹⁵. Es evidente, al igual que en el resto de piezas, que la inscripción original era ligeramente más grande que el molde que se aplicó sobre ella para obtener los ladrillos, y que todas las improntas son ligeramente diferentes unas de otras como resultado de una aplicación individual del molde sobre el original. Los ejemplares conocidos hasta el momento se encuentran en diversas colecciones tanto públicas –Museo Nacional de Arte Romano de Mérida¹⁶, Museo de Bellas Artes de Málaga¹⁷, Museo Arqueológico Municipal de Osuna¹⁸, Römisch-Germanischen Zentralmuseum en

¹⁵ S. Dardaine, “La gens *Argentaria* en *Hispania*”, *MCV* 19 (1983) 5-15; *AE* 1983, 456; *CIL* II² / 5, 1045. Sobre estas piezas cf. especialmente R. Wiegels, “Gleichlautende Ziegelinschriften aus dem südlichen Hispanien”, *Homenaje a José M^a Blázquez* (Madrid 1999) vol. IV, 411-421, con lectura *Eucelea* del *nomen* de la difunta. A este autor se debe la propuesta de datación de la fabricación de los ladrillos en época visigoda para la construcción de algún edificio, de lo que se ha hecho eco también la edición de *CIL* II² / 5, pg. 314.

¹⁶ J. L. Ramírez Sádaba-P. Mateos Cruz, *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida* (Mérida 2000) 261, n^o 1.

¹⁷ E. Serrano Ramos-R. Atencia Páez, *Inscripciones latinas del Museo de Málaga* (Madrid 1981) 54, n^o 57, lám. LXXVII-LXXVIII.

¹⁸ *CILA* 2, 61, n^o 635, fig. 374 b.



FIG. 7.

Mainz¹⁹— como particulares —Málaga²⁰, Coria del Río²¹, Sevilla²², Osuna²³—. Los aspectos onomásticos y sociológicos relativos a los personajes mencionados en el texto original han recibido la atención de los investigadores que se han ocupado de los ejemplares anteriores y a ellos remitimos.

6. LADRILLO PALEOCRISTIANO (fig. 8)

Esta pieza se incluye dentro del amplio y variado repertorio del *instrumentum domesticum* de época cristiana. Se trata de un ladrillo o placa de barro cocido de color rojizo y de forma rectangular con las medidas de 38,5 × 24,5 × 4 cm., y con un relieve hecho a molde en una de sus caras. Esta pieza es de procedencia desconocida, como una gran parte de las estudiadas en este trabajo, y pertenece a la misma colección de D. Francisco Alcaide, donde se efectuó su autopsia en el mes de julio de 2000. Ni el texto ni la decoración presentan dificultades

¹⁹ R. Wiegels, *op. cit.* 415.

²⁰ R. Atencia Pérez, "Dos series ursaonenses en Málaga", *Gibralfaro* 29 (1978) 195-196, lám. IV.

²¹ *CILA* II, III 635, fig. 374 d.

²² J. González, "Nuevas noticias epigráficas de Osuna y su comarca", *Habis* 10-11 (1979-1980) 208 s. n° 4; *AE* 1982, 533; *CILA* II, III 635, fig. 374 e.

²³ *CILA* II, III 635, fig. 374 a; *CIL* II² / 5, 1045.



Fig. 8.

dado que se trata de un ejemplar más de los varios que se conocen en la campiña sevillana procedentes del mismo molde, por lo que cabe presumir que este nuevo testimonio proceda de la misma área que los anteriores. La peculiar textura que ofrece la fotografía que se adjunta, y que dificulta en alguna medida la apreciación de los detalles más particulares, responde al hecho de haber sido recubierta la pieza con cera con el objeto de protegerla, según nos indicó su propietario.

La placa está decorada con un relieve de fachada arquitectónica en el que el motivo central es un arco de medio punto apoyado en sendas columnas de fuste liso con sus capiteles corintios estilizados y sus basas trapezoidales, anchas y esquemáticas; bajo el arco, formado por una moldura de sección semicircular, se sitúa una venera de doce gallones y un gran *chrismon* formado por una *P* cerrada y una *X* muy abierta, en aspa, con la letras Alfa y Omega, e inmediatamente bajo éste dos rosetas de siete pétalos; sobre los capiteles, apoyados en ellos, dos delfines estilizados simétricamente dispuestos en las enjutas, entre la línea del arco y los límites laterales de la pieza, con las colas en forma de tridente hacia arriba. La inscripción corre a lo largo de ambas columnas, en los laterales largos, y la altura de las letras oscila entre 2 y 3 cm.

SALVO EPIS (*chrismon*) MARCIANO

Salvo epis(copo) Marciano

Se conocen otros varios ejemplares salidos del mismo molde en Morón de la Frontera²⁴, en las inmediaciones de Carmona²⁵ y en los alrededores de Osuna²⁶, así como otros de procedencia desconocida, concretamente un ejemplar en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla²⁷ y otro en la *Hispanic Society* de Nueva

²⁴ *IHC* 437 = *ILCV* 915 = *ICERV* 409 = *CILA* II, IV, 1217 (Cortijo de Barbuán); cf. I. De Torres y León, "Los ladrillos visigodos de Val-Duan", *RABM* 28 (1913) 265-290; F. Fita, "Inscripciones romanas y visigóticas de Tarifa, Ronda y Morón de la Frontera", *BRAH* 53 (1908) 353; J. M. Abascal-H. Gimeno, *Epigrafía Hispánica* (Madrid 2000) 224, 402 a-b. Tres ejemplares se encuentran en la Colección Alhonoroz con esta procedencia y fueron dados a conocer por R. Castelo Ruano, "Placas decoradas paleocristianas y visigodas de la colección Alhonoroz (Écija, Sevilla)", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua* 9 (1996) 514-516, n° 72-73-74. De la misma ciudad de Morón de la Frontera procede otro ejemplar de las placas de Marciano que conocemos únicamente a través de una fotografía (fig. 9) y que presenta todos los caracteres propios de esta serie de documentos. Finalmente, en la excavación de la iglesia visigoda de Morón (M. Vera Reina, "La iglesia visigoda de Morón de la Frontera [Sevilla]", *Spal* 8 [1999] 228 s.), datable a fines del siglo VI e inicios del VII, aunque descontextualizados estratigráficamente, se han recuperado varios ejemplares de estas placas que vienen a confirmar la posibilidad ya señalada hace tiempo de que fuese en los terrenos de Barbuán donde haya que localizar el taller cerámico que se encargó de fabricar estas piezas.

²⁵ *CILA* II, III, 899 fig. 534.

²⁶ *CILA* II, III, 674 fig. 403 = *HEp* 7 (1996) 887; al parecer este ejemplar se encontró junto a otros del mismo tipo.

²⁷ *CILA* II, I, 163 fig. 82; cf. C. Gómez Martín, "Placas decoradas de época paleocristiana y visigoda, con inscripción, del Museo Arqueológico de Sevilla", *Museos* 1 (1982) 38-39, fig. 3. Pero cf. F. Fernández Gómez, "Mi voz es su lengua. Los orígenes del cristianismo", *Magna Hispa-*



FIG. 9.

York²⁸. Como se ha señalado, la lectura de estas piezas no presenta problemas, aunque sí su interpretación, por los que los investigadores que se han ocupado de ellas²⁹ han efectuado propuestas diversas en cuanto a su origen, talleres de fabricación en la provincia bética, su utilización y función en los edificios de culto y en las sepulturas, como pavimentos, paramentos y techumbres; se ha subrayado también la riqueza y complejidad del simbolismo cristiano de sus elementos iconográficos (delfín, rosetas).

Con objetos como éste parece que los dedicantes de las piezas formulaban deseos de vida y salud para los obispos de sus comunidades³⁰. En opinión de Vives³¹ y seguido aquí por J. González³², aunque ya había sido señalado por I. de Torres en 1914³³, el Marciano mencionado en estas piezas pudiera ser el obispo *Martianus* que se conoce en fechas de 629 y 638 al frente de la sede de Écija y del que conocemos, a través del *Exemplar Iudicii inter Martianum et Aventium episcopos*, su disputa con *Aventius* por el control de la sede astigitana y cuyo conflicto se extendió a lo largo de los concilios que tuvieron lugar en Sevilla y Toledo entre los años 622-624 y 638, hasta la definitiva reposición de éste en su dignidad episcopal³⁴. En fin, una opción alternativa es la mantenida por Fita, y posteriormente por Gómez Moreno, para quienes Marciano habría sido un obispo de la sede de *Hispalis*; la discrepancia está en las fechas, pues mientras Fita deja abierto un lapso de tiempo amplio –fines del siglo IV o comienzos del V d.C.–, Gómez Moreno lo restringe al 420³⁵, lo que quedaría avalado además por la indicación del Códice Emilianense de 962 según la cual un obispo Marciano ocupó esta sede entre 418 y 440 d.C.³⁶ En cualquier caso la opinión más extendida hoy día es la que lo identifica con el prelado astigitano del primer tercio del siglo VII.

lensis. El universo de una iglesia (Sevilla 1992) 91-92, nº 24, donde se ofrece una fotografía del ejemplar del Museo Arqueológico de Sevilla con la indicación expresa de que procede de Morón de la Frontera.

²⁸ P. de Palol, *Arqueología cristiana de la España romana. Siglos IV-VI* (Madrid-Valladolid 1967) 267. L. Fariña Couto, “Notas sobre los motivos ornamentales visigóticos. El ladrillo con relieves”, *BSAAV VI* (1939-40) 208 lám. IX.

²⁹ P. de Palol, *op. cit.* 255 ss. (esp. 266-267); C. Martín Gómez, *op. cit.* 41-42; M. L. Loza Azuaga, “Tipología y catálogo de las placas cerámicas decoradas a molde de época tardorromana y visigoda conservadas en el Museo de Málaga”, *Mainake* 13-14 (1991-1992) 251-265; R. Castelo Ruano, *op. cit. passim*.

³⁰ Sobre ello cf. últimamente A. U. Stylow, “¿*Salvo Imperio?* A propósito de las placas ornamentales con la inscripción IHC 197 = 432”, *Singilis* 2, nº 2 (1998) 26.

³¹ *ICERV* 409.

³² Expuesta en *CILA* II, IV, 1217; *CILA* II, III, 674; *CILA* II, III, 899.

³³ I. de Torres y León, *op. cit.*

³⁴ Cf. F. Salvador Ventura, *Prosopografía de Hispania Meridional III- Antigüedad tardía (300-711)* (Granada 1998) s.u. *Aventius* (nº 39), *Martianus* (nº 255), *Marcianus* (nº 250, 251). En Bujalance se conocen otras tegulas con mención de un *Marcianus* con la leyenda *Marciane uiuas in Christo* (*CIL* II² / 7, 195).

³⁵ M. Gómez Moreno, “Primicias del arte cristiano español”, *AEspA* 39 (1966) 111.

³⁶ Cf. ahora M. Sotomayor Muro, “Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía”, *Estudios sobre las ciudades de la Bética* (Granada 2001) 471.

7. ANILLO DE ORO DE *VIVIA CAMPANA* (figs. 10 y 11)

Esta pieza, cuyo conocimiento debemos a D. Manuel Alonso Bermejo, pertenece al género del *instrumentum domesticum* y se encuentra en una colección particular sevillana; su proveniencia exacta es desconocida, si bien se nos ha informado de que probablemente proceda del ajuar de una tumba de la zona de Alcalá de Guadaíra³⁷. Su estado de conservación es magnífico, con la salvedad de la rotura de la pieza a la altura de la M, lo que no resta en absoluto claridad a la lectura. Sus aspectos formales son los siguientes: texto en huecograbado; medidas: 5 mm de anchura y 15 mm de diámetro; el anillo se ha realizado sobre una laminilla de oro de 5,3 cm. de longitud, sobre la que se ha plasmado el texto, cuyos extremos se han unido a la altura de la segunda A de *Campana*, lo que se puede apreciar a simple vista. La altura de las letras es de 2,5 mm. *Nomen* y *cognomen* de la dueña de la pieza están separados por una pequeña pelta. Particularidades de las letras: capitales cuadradas muy regulares; ausencia del travesaño horizontal de la A; trazos verticales de la M muy inclinados. El letrero está inscrito entre una doble fila de filetes.

VIVCAMPANA

Viv(ia) Campana

La antroponimia de la propietaria del anillo, sin duda una integrante de las élites aristocráticas provinciales, es bastante común; de hecho el *cognomen Campana* es muy frecuente en Hispania y fuera de ella, mientras en la Bética está presente en las zonas jiennense y cordobesa; por su parte el *nomen*, muy extendido en la Península Ibérica, se halla especialmente atestiguado entre los niveles influyentes en la vida pública de algunas de las ciudades béticas así como en los medios de producción y comercialización del aceite³⁸. La plasmación de la grafía del *nomen Vibia* como *Vivia* es un fenómeno también bien representado a nivel epigráfico³⁹.

En cuanto a la posible datación de la pieza nos encontramos con las dificultades que presentan soportes como los anillos y la aplicación a ellos de los criterios paleográficos de las inscripciones lapidarias. Usualmente es difícil asignar fechas a este tipo de piezas a no ser que el mismo texto presente alguna particu-

³⁷ No hemos podido precisar más este dato. Sobre la abundancia de yacimientos de la zona cf. ahora M^a S. Buero Martínez-C. Florido Navarro, *Arqueología de Alcalá de Guadaíra (Sevilla): prospección arqueológica superficial del término municipal* (Alcalá de Guadaíra 1999); sobre el material epigráfico que esta comarca ha proporcionado cf. *CILA* II, III, pp. 263-271.

³⁸ J. M. Abascal Palazón, *op. cit.* 247-248; G. Chic García, *Datos para un estudio socioeconómico de la Bética. Marcas de alfar sobre ánforas olearias* (Écija 2001) I 128 ss. Cf. a título de curiosidad el cuasi-homónimo *M. Vibius M.f. Pap. Campanus de Astigi* (*CILA* II, III, n^o 793).

³⁹ *CIL* VI 17874; *CIL* VI 18521; *CIL* XIV 4250; *AE* 1975, 648; *AE* 1978, 756; *AE* 1978, 202; *AE* 1980, 694; *AE* 1984, 772; en Hispania por ejemplo en *AE* 1995, 734 (*Emerita*), *IRPCadiz* 337b, o *CILA* II, III, 37 [= *CIL* II 1190 (*Hispalis*)]; sobre el fenómeno del betacismo cf. A. J. Carnoy, *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions: étude linguistique* (Hildesheim 1971) 129 ss.



FIG. 10.



FIG. 11.

laridad al respecto⁴⁰, o por la apariencia formal de la pieza y las particularidades técnicas de su ejecución. En concreto esta pieza está realizada mediante la técnica del *opus interrasile* –*openwork*, *pierced work*, *lavoro a traforo*, *Durchbruchtechnik*–, procedimiento especial del trabajo en oro en joyería mediante el entallado con cincel de las láminas de oro y la posterior extracción de parte de éste para crear efectos decorativos particulares. Aunque este procedimiento decorativo es conocido ya en época de La Tène y en el mundo etrusco, es considerado como la principal innovación técnica en la joyería romana y conocerá un desarrollo especial a partir del siglo III d.C. con especial incidencia tanto en el siglo IV d.C. como en época bizantina⁴¹; no obstante hay opiniones sobre la posibilidad de re-

⁴⁰ Cf. los anillos recopilados en *CILA* II, I, n° 94, 164 y 204; *CIL* II² / 7, 627.

⁴¹ Ejemplos de anillos y otras piezas realizadas con esta técnica y con esa datación pueden verse en F. H. Marshall, *Catalogue of the Finger Rings, Greek, Etruscan and Roman in the Department of Antiquities, British Museum* (London 1907) 95 (n° 558), 97 (n° 571), 98 (n° 573), 108 (n° 643),

trotraer la fecha de inicio de su uso hasta el siglo II d.C.⁴² en función de la nueva datación que se asigna a ciertas piezas tradicionalmente fechadas en el siglo IV d.C. En cualquier caso parece que el hecho de la incorporación de letras para formar una inscripción en anillos realizados con la técnica de *opus interrasile* es una característica propia de momentos tardorromanos, lo que permite postular con verosimilitud una fecha tal para el anillo de Vivia Campana.

Adicionalmente, no querríamos dejar de mencionar la posibilidad de que la lectura correcta del texto de este anillo pudiera ser *CAMPANA VIV(AS)*, para lo cual no faltarían paralelos⁴³, aunque resulta preferible la formulación anterior a la vista de la relativa frecuencia citada de testimonios epigráficos del cambio de B por V y del hecho añadido de que en las piezas con *vivas* esta expresión no suele ir abreviada. En todo caso esta segunda posibilidad de lectura, en atención a los paralelos existentes por el formulario, apuntaría igualmente a una datación en época tardorromana.

8. INSCRIPCIÓN DE *L. AVILLIUS EUTYCHES* (fig. 12)

Fue encontrada en Écija en la necrópolis de la Algodonera el 20 de diciembre de 2001 en las excavaciones que llevó a cabo Georgina Aguilar Camacho, a quien desde aquí agradecemos la gentileza de poder estudiar esta pieza. Se trata de una placa de mármol blanco-amarillento de forma rectangular que ha perdido un gran fragmento de su parte inferior derecha y cuyas medidas son 21,7 × 32,5 × 3,7 cm., con un campo epigráfico que mide 18,4 × 25,2 cm. y que apareció en la denominada tumba 6 del sector E-38, bloque 3, de esta importante necrópolis ecijana que, como denotan sus ajuares, funciona desde comienzos de la época imperial hasta al menos el siglo II⁴⁴, constituyendo el gran núcleo de la necrópolis occidental

131 (n° 801), 134 (n° 819), 158 (n° 987); J. Ogden, *Jewellery of the ancient world* (London 1982) 18, n° 3; H. Tait, *Seven thousand years of jewellery* (London 1986) 88, 98-100, 236; A. Lipinsky, *Oro, argento, gemme e smalti. Tecnologia delle arti dale origini alla fine del medioevo* (Firenze 1975) 268 ss.

⁴² R. A. Higgins, *Greek and Roman Jewellery* (London 1961) 31, 180; L. Pircio Biroli Stefanelli, *L'oro dei romani. Gioielli di età imperiale* (Roma 1992) 48, 75 ss., 268, n° 231, fig. 265-266. Se ha señalado que posiblemente la técnica procediera de las regiones orientales del Imperio, especialmente de Asia Menor, aunque destacó por su gran popularidad especialmente en occidente.

⁴³ Por ejemplo en el anillo de oro de Bedford con el texto *Eusebio vita* (*Britannia* 13 [1982] 411 n° 14), o las piezas con los números 626 (pg. 105 = *CIL* VII 1298-1299) y 651 (pg. 109 = *CIL* VII 1303) de F. H. Marshall, *op. cit.* Cf. también otros paralelos aducidos en nuestra pieza n° 9.

⁴⁴ En esta tumba no aparecieron restos óseos ni de cenizas o carbones en su interior, únicamente tierra de textura arcillosa con presencia de carbonatos, una moneda ilegible y un fragmento de clavo, todo ello sobre una base de cantos rodados; la tumba se encontraba rodeada a su vez de enterramientos de incineración en muy malas condiciones de conservación. Esta necrópolis, en la que se combinan los ritos de inhumación e incineración, incluye tumbas de ladrillos y *tegulae* a doble vertiente, tumbas de ladrillos cubiertas de sillares, sarcófagos con tapa de calcarenita y otros de cerámica y madera, tumbas bajo *tegulae*, incineraciones en fosa, urnas cinerarias, incineraciones en ánfora; ungüentario Ising 28b; cf. C. Aguilar Camacho, *Informe de la vigilancia arqueológica en la pastilla R2-A3, de residencial La Algodonera. Ronda de San Agustín s/n. Écija (Sevilla)*, Informe inédito en la Delegación de Cultura de Sevilla, 2001. Otras intervenciones en esta necrópolis en J. Tinoco Muñoz, *Estudio preli-*

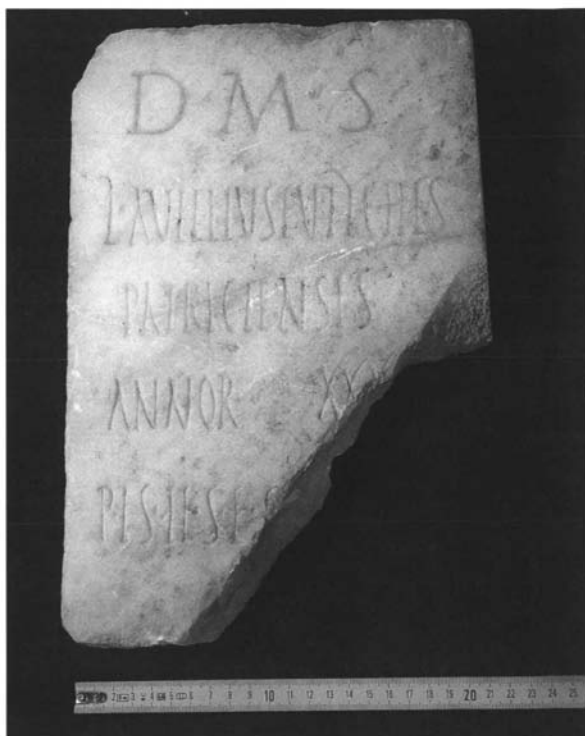


FIG. 12.

de la ciudad. La escritura es una capital libraria elegante cuyas letras, de grabado poco profundo, tienen las siguientes dimensiones: l. 1 = 3,6 cm., l. 2 = 2,8 cm., -3,8 y 4,2 la L del *praenomen* y la Y-, l. 3 = 2,9 cm., l. 4 = 2,6 cm., l. 5 = 3 cm.;

minar de la pastilla R1-A2, la pastillas R2-A3 y del perfil oeste de la pastilla R2-A5, pertenecientes al sector E-38 de Écija, Sevilla, Informe inédito en la Delegación de Cultura de Sevilla, 2000.

rasgos especiales muestran la Y, con un refuerzo hacia arriba de sus brazos diagonales, la P, con refuerzos y óculo sin cerrar, la A sin travesaño horizontal, etc. La interpunción la forman puntos triangulares, presentes en las ll. 1, 2 –entre *praenomen* y *nomen*–, 4 y 5.

D · M · S ·
 L · AVILLIVS EVTYCHES
 PATRICIENSIS
 ANNOR · XXXX+
 P · I S · H · S · E · S+++

D(iis) M(anibus) s(acrum) / L(ucius) Avillius Eutyches / Patriciensis / annor(um) XXXX[] / p(ius) i(n) s(uis) h(ic) s(itus) e(st) s(it) [t(i)bi) t(erra) l(evis)]

Esta inscripción responde al esquema clásico de las inscripciones funerarias de la Bética a partir de época julio-claudia, con indicación de la edad y las fórmulas *pius in suis* e *hic situs est sit tibi terra levis*.

El *nomen* *Avillius*, con y sin geminación de la l, está escasamente representado en *Hispania* en 7 ejemplos, de los que dos son de la zona de Córdoba y uno de Sevilla⁴⁵. Adicionalmente, entre los productores de aceite atestiguados en los controles cursivos de las ánforas olearias béticas se menciona a un *Avillius Atticus*, propietario del *fundus Titacianus*, si bien se desconoce el área de control fiscal al que pertenecía⁴⁶. Por su parte *Eutyches* es, en sus variantes gráficas diversas, uno de los *cognomina* grecoorientales más frecuentes en la propia Roma⁴⁷, igualmente bien atestiguado en *Hispania*, aunque no demasiado frecuente en la Bética, donde los repertorios al uso⁴⁸ consignan únicamente algunos ejemplos en la zona de Córdoba –*CIL* II 4975, 40 (Montilla)– y Cádiz –*CIL* II 1781–. A juzgar por el *cognomen* de procedencia oriental y la falta de filiación puede tratarse con verosimilitud de un liberto, en la línea que señala la coloración servil y libertina de los portadores de ese nombre. Interesante es el dato de que entre los personajes de la administración del control fiscal de *Astigi* presentes en los *tituli picti* se mencione a un *Eutyches* actuando entre 149 y 161⁴⁹, en dos de ellos en sendas ánforas transportadas por *M. Lucretius Optatus*⁵⁰ y *L. Iulius Firmus*⁵¹ que opera-

⁴⁵ J. M. Abascal Palazón, *op. cit.* 92; en *CIL* II² 7 / 251 (Corduba), *C. Avilia Ir[e]na*.

⁴⁶ *CIL* XV 3832, a. 149. G. Chic García, *Epigrafía anfórica de la Bética* (Sevilla 1988) II, 22, 86, 93. Por otro lado, es posible que las marcas AV.HR y AVIHR del alfar de La Mallena –control *Hispalis*– oculten a un *Avi(lius?) Her(?)*, G. Chic, García, *Datos para un estudio...*, 163.

⁴⁷ H. Solin, *Die griechischen Personennamen...*, III 1439, quien lo sitúa por su frecuencia entre los 8 primeros *cognomina* de la *Vrbs* –358 ocasiones–.

⁴⁸ J. M. Abascal Palazón, *op. cit.* 355-356; A. Lozano Velilla, *Die griechischen Personennamen...*, 93-94, 216, 243, 262-263.

⁴⁹ G. Chic García, *Epigrafía anfórica...*, II, 154-155. Quizá sea identificable con el *Eutyclus* de *CIL* XV 3947, 3951 y 3957.

⁵⁰ *CIL* XV 3941, a. 149; en otros controles aparece trabajando en el área de *Astigi*: *CIL* XV 3939-3940.

⁵¹ *CIL* XV 3894, a. 154.

ban también en el área astigitana, y en otro –CIL XV 4219– en un ánfora que lleva la marca QIAFS de Casilla de Malpica (Écija)⁵².

Esta pieza viene a confirmar las estrechas relaciones que vincularon a la *Colonia Augusta Firma* con la cercana capital provincial, contactos que ya nos daban a conocer piezas como el epitafio del joven decurión astigitano enterrado en Córdoba⁵³, o, en época de Aureliano, el homenaje que la *Respublica astigitana* le erigió al emperador en la capital de la provincia⁵⁴.

La indicación de la consagración a los Dioses Manes así como las fórmulas funerarias empleadas⁵⁵ y la paleografía de las letras indican unas fechas del siglo II d.C., probablemente en su segunda mitad, lo que no se contradice con la documentación y el contexto arqueológico en el que apareció la pieza.

9. PLACA DE LA NECRÓPOLIS DE LA ALGODONERA EN ÉCIJA (fig. 13)

Procedente de la necrópolis de la Algodonera de Écija, y hallada en las mismas circunstancias que la pieza anterior, presentamos ahora esta placa funeraria de mármol rosa que ha llegado fragmentada en dos trozos y con la pérdida de toda su parte superior, por lo que el texto sólo recoge los aspectos más banales del epitafio. Debemos agradecer a Jesús Tinoco Muñoz la comunicación de su hallazgo, realizado en el mes de junio de 2000, y del que desconocemos hoy día su localización. Las letras son capitales cuadradas muy bien realizadas y proporcionadas, de incisión profunda y ancha especialmente en los trazos rectos. Dado que no hemos podido efectuar su autopsia las medidas que ofrecemos, tanto de la pieza en sí –38 × 15 cm.– como de las letras –2,5 cm.– son sólo aproximativas y basadas en la escala de la fotografía. La *ordinatio* está cuidada, apoyándose las letras en pautas que no fueron borradas tras el grabado de las letras. Interpunciones triangulares de grabado profundo en la última línea. Afortunadamente la pieza apareció contextualizada arqueológicamente⁵⁶, pues se halló *in situ* en la cabecera de una sepultura de incineración con cubierta de *tegulae*, asociada a materiales diversos así como a la boca de un ánfora Beltrán II B, lo que proporciona un importante elemento de datación de la estructura funeraria.

ANNOR++
PIA IN SVQ+ +
S · E · S · T · T · L

...annor[um...] / pia in suo[s h(ic)] / s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)

⁵² G. Chic, *Datos para un estudio...*, 118.

⁵³ CIL II² / 7, 306.

⁵⁴ CIL II² / 7, 260.

⁵⁵ A. U. Styłow, *op. cit.* 223.

⁵⁶ J. Tinoco Muñoz, *Estudio preliminar de la pastilla...* Se trata del enterramiento XVI de la pastilla R1-A2. En conjunto la necrópolis excavada muestra en sus ajuares signos evidentes de pertenecer a sectores humildes de la población de la *colonia*.



Fig. 13.

Como se ha indicado anteriormente, la fórmula *pia in suos* es una variante de la clásica *in suis*, pero está menos atestiguada en la Bética⁵⁷. En cuanto a la datación de esta pieza, por la paleografía y el formulario –fórmula *annorum* sin abreviar propia del siglo II–, amén del contexto arqueológico en el que se encontró⁵⁸, se podría situar a fines del siglo I d.C., o comienzos del siguiente.

10. INSCRIPCIÓN FUNERARIA DE *AVGVRIIVS-A* (fig. 14)

En las excavaciones que desde octubre de 2001 vienen realizándose bajo la dirección de Sergio García-Dils de la Vega y Pedro Sáez Fernández en la parte de la ciudad de Écija más elevada, la Plaza de Armas del Castillo, conocida también como el Picadero, se encontró en diciembre de ese mismo año, descontextua-

⁵⁷ Cf. nuestra inscripción n° 2.

⁵⁸ Las ánforas Beltrán IIB son contenedores que tienen una datación amplia oscilante entre época flavia y la segunda mitad del s. II [E. García Vargas, *La producción de ánforas en la bahía de Cádiz en época romana (siglos II a.C.-IV d.C.)* (Écija 1999) 110], siendo de destacar en Écija la recepción de esas piezas durante la segunda mitad del siglo II [I. Rodríguez Temiño, "Hallazgo de dos ánforas con *tituli picti* en Écija (Sevilla)", *AEspA* 63 (1990) 292 ss.]. Asimismo los ungüentarios Ising 28b de alguna sepultura vecina indican claramente una adscripción cronológica en la segunda mitad del siglo I d.C. y comienzos del siguiente.



FIG. 14.

lizada en niveles de vertidos bajomedievales cristianos, una placa de mármol grisáceo bien pulimentado. Las medidas son 18,8 × 14,8 × 4,8 cm. Se conserva en el Museo de Écija, donde ingresó al poco tiempo de su descubrimiento. El tipo de letra es una capital con rasgos librarios de grabado no muy profundo cuyo módulo oscila entre los 3,3 –l. 1–, 3 –l. 2– y 2,8 –l. 3– cm.; algunas de las letras –V, R, H, S– poseen refuerzos, mientras que la A se ha trazado sin plasmar su travesano horizontal. Presenta interpunciones en forma de punto con vértice hacia abajo en todas las líneas.

D ·
AVGVR
H · S · E · §

D(is) · [M(anibus) · s(acrum)] / Augur[inus, -ina] / h(ic) · s(itus, -a) · e(st) · s(it) [t(ibi) · t(erra) · l(evis)]

El *cognomen* *Augurinus*, de buenos presagios para su poseedor, sólo es conocido en la provincia de la Bética por una mención de una inscripción de Toba-ruela (Jaén)⁵⁹, mientras que en el resto de las provincias hispanas únicamente se

⁵⁹ CILA III, I, 222.

han documentado cuatro ejemplos más en Portugal, Líría, Clunia y Bugarra, todos ellos en su variante masculina⁶⁰. En el exterior de la Península no es un *cognomen* extraño⁶¹; por citar sólo alguna pieza reciente, cf. su aparición en las *Tabulae Luguualienses*, donde un prefecto de caballería de este nombre recibe las misivas en las que se le informa de las necesidades de material de la unidad acuartelada en Carlisle (Cumberland)⁶².

En cuanto a la datación de la pieza, ésta puede situarse en el siglo II a tenor del formulario –presencia de DMS, fórmulas funerarias clásicas– y del tipo de letra empleados, lo que viene apoyado además por el material del soporte, mármol, que se generaliza en el uso para inscripciones funerarias desde época flavia.

11. SELLO DE VICTORIA (fig. 15)

En el mes de septiembre de 2001 uno de los firmantes de este trabajo, Sergio García-Dils de la Vega, tuvo la oportunidad de examinar, por gentil mediación de D. Fernando Luna Riel, la impronta en barro –realizada para la ocasión– de un sello de bronce que se ofrecía a la venta por 75.000 pts. (450 €) en el mercado clandestino de antigüedades del entorno de Écija. La pieza original no pudo ser vista en ningún momento, por lo que no podemos ofrecer indicaciones relativas al lugar de hallazgo o a los aspectos formales de ésta, aunque sí la fotografía de dicha impronta, que permite hacer la siguiente lectura. Las letras son capitales cuadradas de trazo regular de 0,8 cm. que se inscriben en dos cartelas de 6,75 cm. de largo por 1,5 cm. de anchura.

VICTOR
IATIVAS

Victorlia vivas

El texto de este *signaculum*, que recoge una salutación para Victoria –“Larga vida a ti, Victoria”– pertenece a un tipo de inscripciones comunes en objetos de muy diverso tipo –cucharas, sellos para marcación de productos alimenticios, anillos, ladrillos y tejas– y que ofrecen dificultades para establecer una datación precisa, si bien los paralelos que pueden encontrarse para esa fórmula de exhortación parecen indicar fechas avanzadas, refrendadas en ocasiones por el contexto arqueológico tardorromano que ofrecen algunas de esas piezas⁶³.

⁶⁰ J. M. Abascal Palazón, *op. cit.* 292.

⁶¹ I. Kajanto, *The Latin Cognomina* (Helsinki 1965, R. Roma 1982) 318. Una búsqueda en la página del Banco de Datos del Dr. Manfred Clauss (cf. n. 7) ofrece 26 inscripciones con su consignación.

⁶² AE 1998, 839 a-d.

⁶³ AE 1996, 1178 –*Eroti uiuas*–, siglo IV; AE 1979, 480 –*Leonti uiuas*–, anillo de oro de fines del III d.C.; AE 1992, 181 –*Gaudenti uiuas*–, inscripción musiva del siglo IV d.C.; AE 1988, 657^a –*Bonifatia uiuas*–, marca sobre *dolium*, siglo IV d.C. Cf. además AE 1994, 1100 –*Dattiane uiuas*–; AE 1994, 1101 –*Eu(c)heri uiuas*–; AE 1994, 1102 –*Faustine uiuas*–; AE 1994, 1103 –*Peregrinus uiuas*–; AE 1994, 1109 –*Silvicola uiuas*–; AE 1982, 670 h-l –*Agreste uiuas, Auspici uiuas, Ingenuae*



FIG. 15.

El nombre *Victoria* está escasamente documentado en el valle del Guadalquivir, donde sólo dos inscripciones de Itálica y Los Pedroches (Córdoba) dan testimonio de su presencia, mientras en su variante masculina el número de testimonios

uiuas, *Primigenia uiuas*, *Siluiola uiuas*-, todos ellos en un contexto arqueológico tardorromano. Cf. además los conocidos ladrillos de época visigoda de *Amazonius* y *Chion* -*CIL II*² / 5, 922, 923, 980, 1000, 1131, 1349 a, 1349b; *CIL II*² / 7, 194 a1, a2, a3, 194b- o las piezas con las fórmulas cristianas *uiuas in Deo*, *uiuas in Christo*, *uiuas cum tuis*.

recogidos por Abascal asciende hasta diez⁶⁴. Sin embargo quizá uno de los aspectos más relevantes, al margen de su consideración como *wish-name* y su popularidad entre las denominaciones paganas, sea el de su alta representación –a escala imperial– entre los medios cristianos⁶⁵, lo que cuadra bien con la posible datación tardía de la pieza.

12. INSCRIPCIÓN A NERÓN EN MARCHENA, REENCONTRADA (fig. 16)

La pieza de que nos ocuparemos en último lugar es conocida de antiguo y se trata sin duda de la inscripción romana más relevante del escaso conjunto epigráfico de la ciudad de Marchena⁶⁶. La primera noticia que de ella se tiene la ofrecía Rodrigo Caro, erudito de Utrera que en su *Sevilla*⁶⁷ nos dice que se encontraba en el colegio de la Compañía, muy maltratada. En la centuria siguiente el erudito de Alcalá del Río M. García Merchante se hacía eco de la existencia de esta pieza⁶⁸, indicando que se encontraba “en una pared de la iglesia de la Compañía de Jesús”. Más precisa es la indicación de José Guerrero de Ahumada, que en un manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid⁶⁹ y recientemente publicado en el volumen que recoge las respuestas que recibió el geógrafo de la Corona Tomás López para la redacción de su inacabado Diccionario⁷⁰ señalaba que *se halla en la puerta nombrada del duque en el mismo colegio*, y que *la trae Rodrigo Caro errada y en puntuar*. Con esta información Hübner, que desconocía esta última fuente, le asignó el número 1392 de entre las inscripciones hispanas –CIL II 1392–, sin haber podido realizar su autopsia. Desde entonces la pieza parecía haberse perdido, de manera que como tal aparece en la más reciente catalogación de las inscripciones de la ciudad de Marchena, en el capítulo correspondiente de CILA, con el número 818⁷¹.

Afortunadamente las obras de restauración que se efectuaron en el verano de 2001 en la Puerta del Duque del Colegio-Convento de Santa Isabel⁷² pusieron al descubierto esta pieza embutida en una de las jambas de ladrillo de esa portada,

⁶⁴ Abascal, *op. cit.* 545.

⁶⁵ I. Kajanto, *op. cit.* 98.

⁶⁶ Recogidas en CILA II, III, pp. 191 ss. Sobre la realidad arqueológica de Marchena cf. E. Ferrer Albelda-M. Oria Segura-E. García Vargas, “La prospección arqueológica superficial del T.M. de Marchena y la conservación del patrimonio histórico”, *Actas de las V Jornadas sobre historia de Marchena* (Marchena 2001) 75-103.

⁶⁷ R. Caro, *Antigüedades y Principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla y Chorographia de su convento jurídico, o antigua chancillería* (Sevilla 1634, R. Sevilla 1982) f. 162 v.

⁶⁸ M. García Merchante *ap.* F. J. Cardenas, *Noticias pertenecientes a la topografía de muchos lugares antiguos de la Bética*, Ms. BN 18818, f. 5 v. (*ap.* CIL II 1392 y CIL II, p. 302.).

⁶⁹ J. Guerrero de Ahumada, *Descripción histórica de Marchena*, Ms. BN 20263, a.1787.

⁷⁰ T. López, *Diccionario geográfico de Andalucía: Sevilla* (Sevilla 1989) 108. Edición de C. Segura Grañño.

⁷¹ CILA II, III, n° 818.

⁷² Sobre éste cf. A. Morales-M^o. J. Sanz-J. M. Serrera-E. Valdivieso, *Guía artística de Sevilla y su provincia* (Sevilla 1981) 643; las trazas de la portada se deben a Hernán Ruiz y Bartolomé Bustamante.

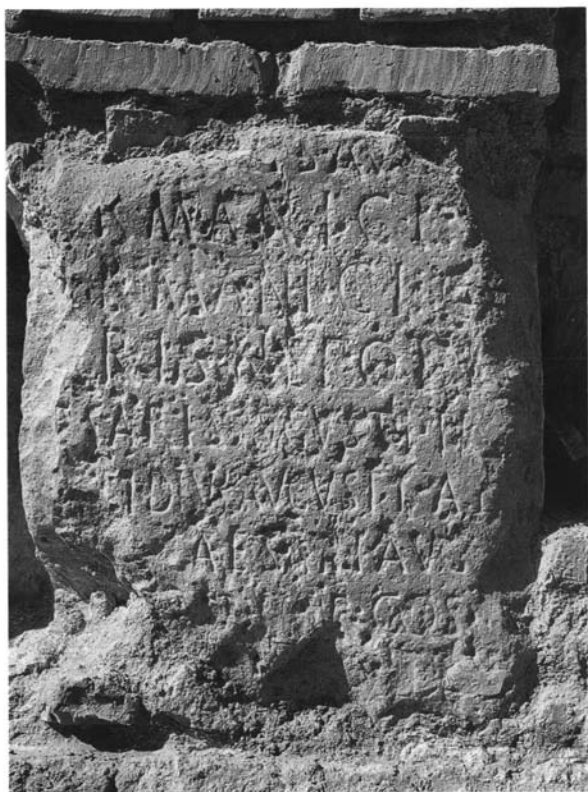


FIG. 16.

lo que permite el acceso a algunos de los aspectos formales del documento, una lectura más fiable de su texto y, además, confirmar la indicación de Caro referente al maltrato que había sufrido la pieza. Hemos de agradecer a D. José Castiñeira

Sánchez, arqueólogo de la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla, que nos pusiera sobre aviso de la reaparición de esta importante pieza. La autopsia se realizó el día 7 de junio de 2001.

Se trata de un pedestal de estatua realizado en piedra caliza de la región, cuyas medidas son 0,56 × 0,75 [0,15 + 0,60] cm., mientras que las letras, capitales librarias de grabado no muy profundo, tienen las siguientes medidas: ll. 1-2 = 6 cm., ll. 3-4 = 5 cm., ll. 5-6 = 4 cm. La pieza ha sufrido numerosas pérdidas en sus márgenes, especialmente en el izquierdo y en el superior, donde al menos se ha perdido una línea completa del texto original. Presenta interpunciones puntuales.

IS · AVG
 ERMANICI ·
 ERMANICI · C
 ARIS · NEPOTI
 ESARIS · AVGVSTI · PR
 TI · DIVI · AVGVSTI · AB
 CAESARI · AVG
 O · IMP · COS ·
 · II

[Neroni Claudio] / [divi Claudii Caesar]is Aug(usti) / [Ge]rmanici [filio] / [G]ermanici C[ae]ll[sa]ris nepoti / [Ti(berii) Ca]esaris Augusti pr[o]ll[nepo]ti divi Augusti ab[nepoti] Caesari Aug(usto) / [Germanico im]p(eratori) co(n)s(uli) / [p(ontifici) m(aximo) trib(unicia) pot(estate)] II

La reaparición de esta inscripción permite establecer algunos detalles de la lectura así como una datación más precisa de la misma en función de algunos de los datos nuevos que proporciona su autopsia. Hübner, al que sigue J. González, estableció la horquilla entre 54 y 58⁷³, considerando que en esta última fecha tuvo lugar la segunda aclamación imperial de Nerón. Sin embargo la revisión de la cronología de las potestades tribunicias y las aclamaciones imperiales de Nerón permite formular la corrección a la vieja propuesta del *CIL*. De manera que en la reconstrucción que proponemos tendríamos que la fecha posible de erección de este pedestal honorífico debe ser el último tercio del año 55, entre octubre y diciembre, periodo de tiempo en el que en la persona del emperador se dan simultáneamente las tres siguientes circunstancias⁷⁴:

- COS I; no parece haber cifras tras la consignación de COS. Nerón fue designado para su primer consulado en 1 de enero o 1 de marzo del 55.
- primer año de salutación imperial: el *dies imperii* fue el 13 de octubre de 54.

⁷³ Igualmente en J. M. Blázquez, "El emperador Nerón en Hispania", *Neronia V. Néron: histoire et légende* (Bruxelles 1999) 102.

⁷⁴ Cf. *PIR*², D, 129, pg. 38; D. Kienast, *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer Kaiserchronologie* (Darmstadt 1996) 32 y 96.

- como indican las dos cifras de la última línea visible en la fotografía⁷⁵, había sido investido de la potestad tribunicia por segunda vez el 13 de octubre de 55 –o más difícilmente el 4 de diciembre–.

Se trataría, pues, de una temprana dedicación en la Bética⁷⁶ al que sería el último de los julio claudios, realizada a un año de su ascenso al trono imperial.

⁷⁵ Las dos cifras son visibles en la fotografía que se ofrece en este trabajo, y una de ellas señalaba Guerrero de Ahumada en su lectura de 1787 (*op. cit.* 13v.); sin embargo las obras de restauración de la portada en el lugar donde está inserta la pieza han ocasionado que ésta línea se haya perdido tras ser tapada por el revestimiento de cemento que se ha aplicado a las jambas de la puerta, tal como se pudo constatar en una segunda autopsia realizada el 23 de junio de 2002.

⁷⁶ Las otras dedicaciones a Nerón en la Bética son las siguientes: *CIL* II 1281 = *CILA* II, III, 965 (*Salpensa*); *CIL* II 4734 = *IRPCadiz* 538 = P. Sillières, *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale* (Paris 1990) 114 (Puerto de Sta. María, Cádiz). Año 57 (verano u otoño); A. U. Stylow, "Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba", *MM* 27 (1987) 274-275 = P. Sillieres, *op. cit.* 86-87; Alcorrucén (Pedro Abad, Córdoba), antigua *Sacilis*. Entre 1 enero y 12 octubre de 55; *CIL* II 4719 (Córdoba) = P. Sillières, *op. cit.* 95-96. Entre 54 y 68; *CIL* II 4720 (Arroyo de la Miel, Córdoba) = P. Sillières, *op. cit.* 100; *CIL* II 2110 = *CIL* II²/ 7, 72 (*Urgavo*): quizá de Nerón; *CIL* II²/ 5, 512 (*Ulia*): quizá de Nerón; *CIL* II²/ 5, 511 (*Ulia*): probablemente Nerón; *CIL* II²/ 7, 9; *HEp* 1995, 315 (Córdoba): año 54.